



SUPLEMENTO ACADÉMICO

FEBRERO • 2013

EL APRENDIZAJE AUTÓNOMO EN EDUCACIÓN SUPERIOR

Ing. Sandra P. Sánchez,
sandra.sanchez@epn.edu.ec

Preámbulo

Dentro de un espacio cada vez más globalizado, la Educación Superior sostiene diversas hipótesis enfocadas en una sociedad de conocimiento, las mismas que han dado origen a transformaciones organizativas, funcionales y de trabajo. En el contexto de este tipo de sociedad, la formación y el desarrollo del conocimiento, en el ámbito de la Educación Superior van a ocupar un lugar privilegiado en la agenda del desarrollo social y productivo.

El maestro y autor de numerosos artículos sobre educación y acción docente, Joan Rué, en su obra *El aprendizaje autónomo en la Educación Superior* publicada por Ediciones Narcea en el año 2009, aporta con argumentos y recursos, elaborados desde la práctica docente, para potenciar la autonomía de los alumnos con respecto a su propio aprendizaje, entendida dicha autonomía como un indicador principal de calidad y superación.



A continuación se presenta en síntesis diversos temas, herramientas y parámetros útiles para crear un enfoque adecuado dentro del desarrollo de la Educación Superior. Esta obra se encuentra disponible para los docentes de la EPN y público en general en el Centro de Información de la Educación Superior de la Unidad de Desarrollo Curricular.

El reto de aprender y enseñar en la “Modernidad líquida”

En distintos momentos históricos, la Universidad mantenía una relación de funcionalidades relativamente acorde a su entorno, más que un rasgo específico dentro de la misma Universidad se trataba de que entre la Institución de Educación Superior y el modelo social se registraba una importante sintonía, sin embargo admitía una separación aceptable de funciones.

Las transformaciones que se han desarrollado a partir de este tipo de división, han sido el inicio de modelos nuevos de instituciones superiores, lo cual conlleva a establecer otras relaciones y renovadas dinámicas entre Universidad y sociedad.

Las principales causas de este fenómeno de transformaciones han sido la nueva economía y nuevas relaciones basadas en las TIC. Las tecnologías digitales han consolidado la aparición de un nuevo sector productivo.

RESPONSABLE DE LA PUBLICACIÓN:



UNIDAD DE DESARROLLO CURRICULAR
SANDRA P. SÁNCHEZ
Teléfono: 2507144 Ext. 2525
udc@epn.edu.ec
<http://udc.epn.edu.ec/>



vo, que conjuntamente con la industria de los conocimientos digitales y las actividades de creación, edición y difusión del conocimiento extienden sus efectos sinérgicos hacia el resto de actividades económicas.

Hacer énfasis en que las TIC aumentan enormemente el potencial intelectual del conocimiento explícito nos recuerda que las representaciones formales de los lenguajes son las que han desarrollado y evolucionado las TIC como potencial.

Ahora bien, el principal aspecto dentro de un aprendizaje moderno, es conocer el papel de las Instituciones de Educación Superior en sus nuevos espacios y las consecuencias de la relación que se establece entre personas y países, la cuál tiene un aporte significativo en las transformaciones en las mismas Universidades. Estos nuevos espacios se configuran en función de: la concepción del conocimiento, tanto el generado como el transmitido; las nuevas demandas y su mayor diversificación y especialización en contenidos, tiempos, espacios, enfoques; y el incremento de la cantidad y diversidad de los alumnos.

La formación personal de los alumnos como fundamentación para los nuevos currículos determina una formación superior cimentada en un comportamiento intelectual que a más de ser un aporte técnico, es un argumento reflexivo, lógico y benévolo en cuanto a relaciones globales se refiere.

La necesidad de articular las ofertas educativas en función de los cambios sociales y productivos, en el sentido que éstos afectan a las formas de aprender de los alumnos, se basa en destacar cuestiones como el desarrollo de un pensamiento independiente y la capacidad de gestionar los propios espacios, tiempos y relaciones en el aprendizaje.

La noción de conocimiento en la enseñanza y sus implicaciones.

Las distintas concepciones del conocimiento son herramientas que dentro de la Universidad se pueden utilizar muy oportunamente para dar sentido a la acción formativa del profesorado, asumiendo que la autonomía en el aprendizaje debería ser considerada como una de las principales claves del éxito formativo en Educación Superior.

El profesor, en el ejercicio de su tarea académica tiene como propósito central mejorar el grado de conocimiento de sus alumnos, a la vez que participa en la determinación del pilar en el cuál se va a desarrollar la noción correcta del aprendizaje. Las actividades que se les proponen a los alumnos deben estar acorde al tipo de significado que hace posible que se logre un nivel relevante en la consecución de los resultados del aprendizaje planteados.

Antes de un análisis profundo de los aspectos de la apropiación del conocimiento, es prudente una consideración de posibilidades de cómo aproximarse al mismo. Dicho análisis puede ser también de interés para la toma de decisiones en el proceso de enseñanza.

Una aproximación descriptiva al significado de lo que es el conocimiento empezaría distinguiendo las fuentes del mismo, atendiendo a los distintos grados de conciencia desde un nivel implícito, hasta alcanzar un nivel explícito o abiertamente reflexivo.

En el proceso de desarrollo de los niveles de conocimiento, pueden nacer interrogantes que originan confusión con el concepto básico de información, es por eso la importancia de reconocer al conocimiento en su carácter informativo, es decir, no solo como un conocimiento superficial. Dicha confusión lleva también a considerar a todo lo transmitido por el profesor como conocimiento, en vez de considerarlo, desde el punto de vista del alumno, como información más o menos elaborada. La Tabla 1 resume los aspectos distintivos de información y conocimiento.

Tabla 1.
¿Qué distingue la información del conocimiento?

INFORMACIÓN	CONOCIMIENTO
Se basa en datos; en la cantidad y calidad	Parte de evidencias (pueden ser datos)
Puede tener su fuente en experiencias propias o externas	
No implica al individuo	Implica al individuo. Congruente con un sistema de creencias personal.
Se organiza mediante un enfoque técnico, estadística, de acuerdo a criterios de orden	Se organiza en estructuras, mediante el lenguaje; mediante un tipo de organización y de almacenaje narrativo de la información.
Naturaleza acumulativa	Naturaleza generativa, helicoidal
Se contrasta su validez, su fiabilidad	Se contrasta mediante una metodología para el razonamiento y con el conocimiento de informaciones existentes.
Su acumulación es independiente de cualquier implicación de carácter personal	Su desarrollo implica un determinado grado de afectividad, de interés y de confianza personal o grupal, además de socialización y de determinadas habilidades de tipo cognitivo
Depende de la demanda	Requiere de una comunidad que lo valide

Por otro lado, el conocimiento suele ser considerado erróneamente como un fenómeno de naturaleza cognitiva esencialmente individual, que se puede desarro-

llar de manera abstracta en el estudiante, mediante un proceso de naturaleza transmisiva, al margen de contextos específicos relacionados con algún tipo de información, sin prestar atención a los procesos sociales e históricos en la elaboración del mismo, y muchas veces independiente de aplicaciones y de tareas concretas que ayuden a definirlo o a concretarlo desde el punto de vista del estudiante.

Uno de los aspectos más importantes cuestionados es la idea del conocimiento tradicionalmente considerado como una manifestación de la inteligencia y esfuerzo individual. Esta consideración ha tenido una importante influencia en el modelo de docencia en la Universidad y ha dado lugar a una confusión entre los contenidos y los procesos necesarios para el desarrollo del conocimiento. Finalmente, el proceso de adquisición del conocimiento debe ser complementado con una adecuada evaluación y control del mismo.

El porqué del aprendizaje autónomo

Las estrategias metodológicas en cualquier proceso de enseñanza, contrariamente a lo que sostiene una concepción extendida, no son esencialmente técnicas. Ninguna opción que dé sentido de racionalidad a la acción humana se halla libre de valores. Por ello, una vez argumentados algunos aspectos de fondo que justifiquen la propuesta de reforzar el grado de autonomía en los alumnos, es necesario razonar sobre la funcionalidad formativa de este enfoque de aprendizaje. En definitiva, se trata de dar respuestas a las razones que justificarían esta estrategia por encima de otras, en la voluntad de brindarles a los alumnos oportunidades para un mejor aprendizaje.

En cualquier caso, el término "autonomía" en el aprendizaje suscita debates y posee numerosas acepciones con respecto a lo que realmente significa en la práctica de la enseñanza y del aprendizaje, por lo que se trata de visualizar su sentido formativo. No se propone ser autónomo en toda circunstancia del aprendizaje, sino de potenciar aquellos grados de autonomía intelectual y personal posibles en cada situación y momento educativo.

Precisamente, en estos momentos de cambio, en los cuales el lenguaje de la formación en Educación Superior se tecnifica, se puede observar un interés, en ciertas esferas de la evaluación y de la acreditación de las titulaciones, por llevar a definir y a acordar que son los denominados productos del aprendizaje.

El punto de vista central es que la autonomía en el aprendizaje debería ser considerada como una de las principales claves del éxito formativo en Educación Superior, esto es, como uno de los principales productos.

En efecto, en el contexto de la sociedad del conocimiento, desde la perspectiva de la caducidad de la información, y de la necesidad de la formación a lo largo de la vida, cada alumno egresado de la Universidad debería haber adquirido una idea clara acerca de su propio proceso de aprendizaje, así como de sus puntos fuertes y de sus debilidades, y sobre cómo mejorarlas.

La Tabla 2 presenta dos recursos docentes para comprender las conductas de los estudiantes en relación al aprendizaje y proponer diversas modalidades para favorecer el mismo.

Tabla 2.
Recursos docentes para comprender las conductas de los estudiantes

¿Cómo reconocer que los estudiantes realizan un enfoque profundo del aprendizaje?

Tratan de desarrollar una comprensión apartar un sentido práctico a los que están aprendiendo.
Generan significados a partir de lo que trabajan y generan ideas por cuenta propia.
En sus estrategias de aprendizaje se centran en los significados de lo que están trabajando.
Intentan desarrollar sus propios modos de comprensión.
Relacionan las diversas ideas entre sí y las relacionan también con otras experiencias previas.
Se interrogan a sí mismos acerca de lo que están aprendiendo, discuten sus ideas con sus iguales y debaten las diferentes perspectivas en la comprensión de lo que hacen.
En sus estudios, intentan ir más allá de lo presentado en clase.
Manifiestan emociones positivas con respecto a lo que hacen.

Modalidades de trabajo que favorecen un enfoque profundo por parte de los estudiantes

Proponer a los alumnos tareas que les impliquen personalmente, con retos en trabajos de investigación y de creatividad explorar situaciones o temas complejos.
Generar oportunidades para discutir, debatir, comparar su comprensión con otros, en las tutorías con el profesorado.
Reflexionar con los estudiantes sobre los cambios de enfoque en la aproximación a un tema o un problema; sobre los progresos en las formas de contemplar los conocimientos; sobre las diferencias y las consecuencias de este progreso en la comprensión de los mismos.
Proponerles realizar conexiones y mostrar otro tipo de conocimiento, más allá de los del reconocimiento y la reproducción, en los ejercicios propuestos y en las evaluaciones.
Mostrarles la estructura de los contenidos de la materia, animarles a establecer relaciones entre lo propuesto y lo que saben o lo que han vivido.
Darles explicaciones y razones del porqué de sus resultados del aprendizaje, más allá de lo que expresan las notas.
Darles la posibilidad de realizar elecciones sobre qué estudiar, en qué implicarse, en los temas a desarrollar.
Favorecer que tengan claros los propósitos, los objetivos y los requerimientos de superación de la materia.
Los objetivos de aprendizaje, los enfoques de enseñanza y los sistemas de evaluación se corresponden en una relación de coherencia didáctica que favorezca los resultados deseados en un sentido de profundidad.
Favorecer situaciones de trabajo en las que los alumnos deban mostrar su implicación personal y su interés por el tema.



La autonomía en el aprendizaje desde el aula

El aula es un espacio fundamental en la relación de enseñanza y aprendizaje; la importancia de insistir en este aspecto obvio, nos permite ahondar en las circunstancias y en los efectos importantes que se desarrollan en función de la cantidad y variedad de ocasiones y de recursos para aprender que los estudiantes viven en dicho contexto. En efecto, en dichos espacios se experimentan.

- Distintas perspectivas acerca de lo que significa aprender.
- Una visión de los temas y enfoques del aprendizaje, ya sea lineal o compleja, ya sea superficial o profunda.
- Un mayor o menor número de oportunidades para la mejora de las prácticas de autoformación, que mejoren el propio sentido de auto-eficacia.

Las actividades que se realizan dentro del aula generan un ambiente de experiencia que se validan mediante un justo reconocimiento, tanto en relación con su funcionalidad como en la forma de evaluar dichas actividades.

En este sentido, las aulas configuran espacios privilegiados para potenciar la autonomía del alumno, un aspecto descuidado, en buena medida, por la fuerte influencia que ejercen las preconcepciones de los profesores sobre su propia actuación docente. Paradójicamente, se logra percibir cómo algunas conductas docentes, si bien desean alentar la autonomía de los alumnos, en realidad la limitan.

Los contextos y recursos para el aprendizaje en autonomía

El enfoque adquirido en este punto del desarrollo de la calidad en los aprendizajes se puede sintetizar en ver cómo implicar a los agentes educativos, es decir, profesores y alumnos, en el proceso de formación, en una relación de máxima complicidad y relevancia posible. Por ello, se argumenta sobre la necesidad de contar con diversos recursos, profesionales y materiales, en los distintos contextos de aprendizaje, para que los alumnos puedan acceder a un mayor compromiso con aquello que se les propone hacer y lo que hacen. La tesis en la que se sustenta este compromiso potencial es la de que los recursos que se proponen se orientan hacia el fortalecimiento del alumno.

En conjunto, los recursos y herramientas que el docente utiliza y se sugiere poner en práctica, pueden inscribirse en una lógica general de carácter regulador y formativo. Todo ello no sólo puede facilitar el trabajo del estudiante, sino que es susceptible de impulsar hacia niveles de logro de resultados del aprendizaje superiores a los que ofrecen los sistemas de trabajo todavía vigentes en muchas aulas universitarias.

Razones para no dejar de lado el currículo

En el desarrollo del actual sistema de formación universitario, de manera progresiva, aparecen necesidades más complejas en todos los sentidos, a las que habrá que dar respuesta porque, sencillamente, directa o indirectamente la sociedad lo va a exigir. Respuestas, sin embargo, que no se podrán improvisar, porque la atención a dicha complejidad no admite ni simplificaciones ni improvisaciones, sino soluciones ensayadas, y aun rodadas, y soluciones funcionales desde el punto de vista de los usuarios, algo radicalmente nuevo en relación con la cultura académica. La calidad de estas respuestas, será un valor importante para la elección de los centros formativos por parte de los segmentos de estudiantado cuyos intereses estén mejor definidos.

El currículo, como concepto, se contempla como una estructura de acción que permite a los estudiantes obtener determinadas oportunidades formativas. Representa una experiencia vital que incorpora todo aquello que da sentido a lo que están haciendo, desde la malla curricular, los planes de estudios de las asignaturas, las normas que los regulan, hasta las experiencias vividas que le dan sentido a dicho currículo. En razón de ello, el currículo puede y debe ser objeto de reflexión, deliberación, y reelaboración.

Una idea principal sería insistir en la recomposición y fortalecimiento de la autonomía docente en la elaboración de una propuesta formativa determinada.

Reflexión Final

El modelo de formación superior va de la mano del desarrollo del conocimiento y de los canales de acceso y difusión del mismo, cuyo tratamiento en los espacios universitarios no puede seguir siendo el convencional al que estaba acostumbrada la universidad del pasado, debe tomar un rol mejor definido en cuanto a la intervención y relación entre maestros y alumnos.